

LIBRERIA ALFONSO
UNIVERSIDAD NACIONAL

En lo que se refiere a la edad de las entrevistadas las siguientes estadísticas: el promedio de edad a la primera unión fue de 20.52 años (lo que muestra que aún en ciudades como San Juan de los Ríos y Guadalupe la mujer tiene tendencia a casarse tempranamente). La moda fue de 18 años y la varianza fue de apenas 17.35. Las edades de nuestra muestra que se casaron más jóvenes lo hicieron a los 15 años, y las que lo hicieron más tarde tenían 39 años.

IV. - CUARTA PARTE: ANALISIS DE LOS DATOS.

El promedio de duración de la unión ha sido una duración promedio de 19.24 años, con una moda de 11 y una varianza de 153.56. Como antecedente de la nupcialidad, nos interesa saber que la duración del período de noviazgo que hubo en promedio apenas 1.6 años y el 22.4% se casan antes de completar el primer año de noviazgo.

4.1.- PERFIL SOCIO-DEMOGRAFICO Y SOCIO-FAMILIAR DE LA POBLACION ESTUDIADA.

Antes de dar inicio al análisis de los datos de la fecundidad en relación con las variables de la estructura familiar, nos ha parecido conveniente hacer una breve reseña de los principales rasgos de la población estudiada. Aunque parte de esta información ya se ha descrito en el capítulo anterior, existen ciertas características que pueden dar una idea más precisa del perfil de esta población.

En este sentido, debemos recordar que nuestra muestra está compuesta de 2007 mujeres, todas ellas casadas o unidas (o que han estado casadas o unidas). La mayor parte de estas mujeres (87.3%) están actualmente casadas, mientras que 2.7% se encuentran viviendo con un compañero en unión libre, y 10% ya no tienen compañero. De estas últimas, el 1.1% corresponde a divorciadas, el 3% a separadas y el 5.9% a unidas. Entre ellas el 95.7% se han unido una sola vez, 4.2% han contraído matrimonio en 2 ocasiones y dos de ellas (0.1%) lo han hecho en 3 ocasiones. 8.1% de los casos viven en el hogar doméstico con su esposo casado con su propia casa. La edad promedio en el momento de la entrevista era de 40.95 años, la moda de 32 y la varianza de 172.41. La mujer más joven que fue entrevistada tenía 15 años de edad y la más vieja 87 años. Si bien la distribución por edades de esta población parece no corresponder a la de los datos censales, ello se debe a que solamente hemos incluido a las mujeres casadas o unidas, constituida por mujeres de todas las edades y el promedio de hijos vivos

LIBRERIA ALFONSO...
UNIVERSIDAD...
MEXICO...

IV - CUARTA PARTE: ANALISIS DE LOS DATOS.

4.1 - PERFIL SOCIO-DEMOGRAFICO Y SOCIO-FAMILIAR DE LA POBLACION ESTUDIADA.

Antes de dar inicio al análisis de los datos de la fecundidad en relación con las variables de la estructura familiar, nos ha parecido conveniente hacer una breve reseña de los principales rasgos de la población estudiada. Aunque parte de esta información ya se ha descrito en el capítulo anterior, existen ciertas características que pueden dar una idea más precisa del perfil de esta población.

En este sentido, debemos recordar que nuestra muestra está compuesta de 2007 mujeres, todas ellas casadas o unidas (o que han estado casadas o unidas). La mayor parte de estas mujeres (87.3%) están actualmente casadas, mientras que 2.7% se encuentran viviendo con un compañero en unión libre, y 10% ya no tienen compañero. De estas últimas, el 1.1% corresponden a divorciadas, el 3% a separadas y el 2.9% a unidas. Entre ellas el 92.7% se han unido una sola vez, 4.2% han contraído matrimonio en 2 ocasiones y dos de ellas (0.1%) lo han hecho en 3 ocasiones.

La edad promedio en el momento de la entrevista era de 40.95 años, la moda de 32 y la varianza de 172.41. La mujer más joven que fue entrevistada tenía 15 años de edad y la más vieja 87 años. Si bien la distribución por edades de esta población parece no corresponder a la de los datos censales, ello se debe a que solamente hemos incluido a las mujeres casadas o unidas.

En lo que se refiere a la edad de unión obtuvimos los siguientes resultados: el promedio de edad a la primera unión fue de 20.22 años (lo cual muestra que aún en ciudades grandes como San Nicolás y Guadalupe la mujer tiene tendencia a casarse tempranamente). La moda fue de 18 años y la varianza fue de apenas 17.32. Las mujeres de nuestra muestra que se casaron más jóvenes lo hicieron a los 12 años de edad, y las que lo hicieron más tarde tenían 39 años. Estas uniones han tenido una duración promedio de 19.24 años, con una moda de 15 y una varianza de 153.56. Como antecedente de la nupcialidad, pudimos observar que la duración del período de noviazgo es más bien reducida. Antes de casarse, la mujer mantiene una relación de noviazgo que dura en promedio apenas 1.8 años y el 21.4% se casan antes de completar el primer año de noviazgo.

En cuanto a la escolaridad, podemos decir que el promedio de años de instrucción es ligeramente superior al que puede observarse para el país en su conjunto. Las mujeres tienen un promedio de escolaridad de 6.46 años (lo que no incluye educación preescolar ni años repetidos), cifra significativamente superior a la de la generación anterior, ya que de acuerdo a la información proporcionada por las entrevistadas, sus padres tuvieron en promedio 3.39 años de escuela y sus madres 3.18 años (aunque cabe señalar que cerca del 15% de las respondientes no recordaba el nivel de instrucción de sus padres). En cuanto a los esposos, estos tienen un nivel de instrucción promedio de 7.4 años.

En lo que toca al tamaño de la familia, podemos destacar que el número promedio de habitantes por hogar es de 5.367 personas. Tan solo en el 3.7% de los hogares viven los padres de la esposa en la misma casa, y lo mismo sucede con el 2.4% de los padres del esposo. En el 8.1% de los casos viven en el hogar doméstico algún hijo (o hija) casado con su propia familia, y en un 8.8% habitan otros parientes. En total, podemos afirmar que las familias nucleares constituyen el 76% de la población, mientras que lo que hemos dado en llamar familias compuestas corresponde al 24%.

En lo que respecta al número de hijos, resulta claro que nuestra muestra está constituida por mujeres fecundas. El promedio de hijos vivos

BARCELONA ALFONSO DE...
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

En lo que se refiere a la edad de unión obtuvimos los siguientes resultados: el promedio de edad a la primera unión fue de 20.22 años (lo cual muestra que aún en ciudades grandes como San Nicolás y Guadalupe la mujer tiene tendencia a casarse tempranamente). La moda fue de 18 años y la varianza fue de apenas 17.32. Las mujeres de nuestra muestra que se casaron más jóvenes lo hicieron a los 12 años de edad, y las que lo hicieron más tarde tenían 39 años. Estas uniones han tenido una duración promedio de 19.24 años, con una moda de 15 y una varianza de 123.56. Como antecedente de la nupcialidad, pudimos observar que la duración del período de noviazgo es más bien reducida. Antes de casarse, la mujer manifiesta una relación de noviazgo que dura en promedio apenas 1.8 años y el 21.4% se casan antes de completar el primer año de noviazgo.

En cuanto a la escolaridad, podemos decir que el promedio de años de instrucción es ligeramente superior al que puede observarse para el país en su conjunto. Las mujeres tienen un promedio de escolaridad de 6.46 años (lo que no incluye educación preescolar ni años repetidos), cifra significativamente superior a la de la generación anterior, ya que de acuerdo a la información proporcionada por las entrevistadas, sus padres tuvieron en promedio 3.39 años de escuela y sus madres 3.18 años (aunque cabe señalar que cerca del 15% de las respondientes no recordaba el nivel de instrucción de sus padres). En cuanto a los esposos, estos tienen un nivel de instrucción promedio de 7.4 años.

En lo que toca al tamaño de la familia, podemos destacar que el número promedio de habitantes por hogar es de 5.367 personas. Tan solo en el 3.7% de los hogares viven los padres de la esposa en la misma casa, y lo mismo sucede con el 2.4% de los padres del esposo. En el 8.1% de los casos viven en el hogar doméstico algún hijo (o hija) casado con su propia familia, y en un 8.8% habitan otros parientes. En total, podemos afirmar que las familias nucleares constituyen el 75% de la población, mientras que lo que hemos dado en llamar familias compuestas corresponde al 24%.

En lo que respecta al número de hijos, resulta claro que nuestra muestra está constituida por mujeres fértiles. El promedio de hijos vivos

por mujer es de 4.67 hijos, cifra todavía demasiado alta, sobre todo si consideramos que nos estamos refiriendo a mujeres que habitan en zonas urbanas. Este dato resulta mucho más elocuente si tomamos en cuenta la edad de la mujer. Así, para las mujeres más jóvenes, cuyas edades oscilan entre los 15 y los 29 años, el promedio de hijos nacidos vivos por mujer es de 2.05 hijos, mientras que para las de edad intermedia (entre los 30 y los 39 años de edad) este número se eleva hasta 3.67 hijos. Para las que se encuentran al final de su vida reproductiva y las que ya han terminado su período de reproducción (es decir después de los 40 años de edad) encontramos que el número promedio de hijos nacidos vivos por mujer es de 6.43 hijos.

Estas cifras están muy lejos de aquellas que reflejan una fecundidad ideal, ya que según lo declarado por las entrevistadas, el número de hijos que consideran ideal es de 2.99 en promedio para la población total. Y no existe una diferencia significativa entre las mujeres jóvenes y las viejas.

VALORES DE CORRELACION ENTRE LAS VARIABLES PARAMETRICAS SELECCIONADAS Y LA FECUNDIDAD.

Es interesante el hecho de que la mayoría de las mujeres manifestaron su deseo de no tener más hijos (84.1%). Solo 9.8% afirmaron desear un hijo más, 4.3% desean otros 2 hijos y un 1% desea tener tres hijos más. Únicamente 6 mujeres aseguraron que querían tener los hijos que Dios les mande y otras 3 dijeron que querían tener todos los que pudiera educar y mantener. Estos datos muestran claramente como empiezan a ser adoptados los valores relacionados con la limitación de nacimientos. Es preciso señalar que entre las mujeres que todavía desean tener más hijos, el 65% corresponde al grupo de mujeres jóvenes que están iniciando su período de vida fértil.

Como información complementaria, nos parece importante señalar que casi el 30% de las entrevistadas declararon haber tenido cuando menos un aborto (sin señalar si se trataba de abortos provocados o naturales). En total el número de abortos declarados fue de 991, lo cual da una media de 0.495 abortos por mujer (cifra sorprendentemente alta).

Cabe destacar que, a diferencia de lo que hubiésemos podido imaginar,

LIBRERIA ALFONSO...
UNIVERSIDAD...
MEXICO

por mujer es de 4.87 hijos, cifra todavía demasada alta, sobre todo si consideramos que nos estamos refiriendo a mujeres que habitan en zonas urbanas. Este dato resulta mucho más elocuente si tomamos en cuenta la edad de la mujer. Así, para las mujeres más jóvenes, cuyas edades oscilan entre los 15 y los 29 años, el promedio de hijos nacidos vivos por mujer es de 2.05 hijos, mientras que para las de edad intermedia (entre los 30 y los 39 años de edad) este número se eleva hasta 3.87 hijos. Para las que se encuentran al final de su vida reproductiva y las que ya han terminado su período de reproducción (es decir después de los 40 años de edad) encontramos que el número promedio de hijos nacidos vivos por mujer es de 6.43 hijos.

Estas cifras están muy lejos de aquellas que reflejan una fecundidad ideal, ya que según lo declarado por las entrevistadas, el número de hijos que consideran ideal es de 2.99 en promedio para la población total. Y no existe una diferencia significativa entre las mujeres jóvenes y las viejas.

Es interesante el hecho de que la mayoría de las mujeres manifestaron su deseo de no tener más hijos (84.1%). Solo 9.8% afirmaron desear un hijo más, 4.3% desear otros 2 hijos y un 1% desear tener tres hijos más. Unicamente 6 mujeres aseguraron que querían tener los hijos que Dios les manda y otras 3 dijeron que querían tener todos los que pudiera educar y mantener. Estos datos muestran claramente como empiezan a ser adoptados los valores relacionados con la limitación de nacimientos. Es preciso señalar que entre las mujeres que todavía desean tener más hijos, el 65% corresponde al grupo de mujeres jóvenes que están iniciando su período de vida fértil.

Como información complementaria, nos parece importante señalar que casi el 30% de las entrevistadas declararon haber tenido cuando menos un aborto (sin señalar si se trataba de abortos provocados o naturales). En total el número de abortos declarados fue de 981, lo cual da una media de 0.485 abortos por mujer (cifra sorprendentemente alta). Cabe destacar que, a diferencia de lo que hubiésemos podido imaginar,

no hay una marcada preferencia por los hijos varones, ya que 17.6% de las mujeres declararon que si solo tuvieran un hijo les gustaría que fuera varón, contra 14.4% que manifestaron su preferencia por el sexo femenino y 68% que dijeron no tener preferencia alguna. Claro está que se trata de la opinión de las mujeres, y resultaría sumamente interesante conocer lo que piensan los hombres a este respecto.

Ahora bien, con el objeto de tener una visión panorámica del fenómeno de la fecundidad, hemos calculado los valores de correlación de Pearson entre todas las variables paramétricas (incluyendo los índices que hemos construido), y el número de hijos nacidos vivos. Presentamos a continuación, en el cuadro XIII, los valores de estas correlaciones en orden descendente (es decir de la más importante a la menos importante).

CUADRO XIII VALORES DE CORRELACION ENTRE LAS VARIABLES PARAMETRICAS SELECCIONADAS Y LA FECUNDIDAD.

En cambio, entre aquellos elementos que carecen de importancia en la determinación de la fecundidad, están la división de tareas domésticas, el nivel de comunicación conyugal, la duración de la unión, la escolaridad de la mujer y la autoridad en la familia.

Variable	R	Nivel de significación
-Duración de la unión	+0.66	.001
-Edad actual de la mujer	+0.53	.001
-Escolaridad de la mujer	-0.49	.001
-Escolaridad del Esposo	-0.45	.001
-Edad de la mujer a la unión	-0.36	.001
-Actitudes emancipatorias de la mujer	-0.33	.001
-Nivel de comunicación conyugal	-0.30	.001
-Instrucción del padre de la mujer	-0.26	.001
-Instrucción de la madre de la mujer	-0.24	.001
-Duración del noviazgo	-0.19	.001
-Horas trabajo semanal de la mujer	+0.12	.010
-División de tareas domésticas	-0.07	.010
-Años de trabajo de la mujer	+0.05	No sign.
-Autoridad en la Familia	-0.007	No sign.

MARIA ALFONSO DE LA UNIVERSIDAD

no hay una marcada preferencia por los hijos varones, ya que 17.6% de las mujeres declararon que si solo tuvieran un hijo les gustaría que fuera varón, contra 14.4% que manifestaron su preferencia por el sexo femenino y 68% que dijeron no tener preferencia alguna. Claro está que se trata de la opinión de las mujeres, y resultaría sumamente interesante conocer lo que piensan los hombres a este respecto.

Ahora bien, con el objeto de tener una visión panorámica del fenómeno de la fecundidad, hemos calculado los valores de correlación de Pearson entre todas las variables paramétricas (incluyendo los índices que hemos construido), y el número de hijos nacidos vivos. Presentamos a continuación, en el cuadro XIII, los valores de estas correlaciones en orden descendente (es decir de la más importante a la menos importante).

CUADRO XIII
VALORES DE CORRELACION ENTRE LAS VARIABLES PARAMETRICAS SELECCIONADAS Y LA FECUNDIDAD.

Nivel de significación	R	Variable
.001	+0.68	Duración de la unión
.001	+0.53	Edad actual de la mujer
.001	-0.49	Escolaridad de la mujer
.001	-0.45	Escolaridad del esposo
.001	-0.38	Edad de la mujer a la unión
.001	-0.33	Actitudes emancipatorias de la mujer
.001	-0.30	Nivel de comunicación conyugal
.001	-0.28	Instrucción del padre de la mujer
.001	-0.24	Instrucción de la madre de la mujer
.001	-0.19	Duración del noviazgo
.010	+0.12	Horas trabajo semanal de la mujer
.010	-0.07	División de tareas domésticas
No sign.	+0.05	Años de trabajo de la mujer
No sign.	-0.007	Autoridad en la familia

Como es fácil darse cuenta, las dos variables que tienen mayor impacto sobre la fecundidad se relacionan con la dimensión temporal (años de unión marital y edad de la mujer) y están directamente referidas al tiempo de exposición al riesgo de embarazo. Desde una perspectiva interaccionista ambas variables carecen de una importancia sociológica, ya que los aspectos más sobresalientes de sus funciones encuentran una explicación más enraizada a la biología que en el comportamiento humano. Y Por la naturaleza misma de estas variables no nos sorprende que sean las que tienen una mayor correlación con el número de hijos nacidos vivos.

Entre las características cuyo impacto sobre el comportamiento reproductivo pueden interpretarse mejor desde una perspectiva sociológica, sobresalen en primer lugar, los niveles de escolaridad de los conyuges, la edad a la que contraen matrimonio, las actitudes de las mujeres frente al papel social y familiar de la mujer, y la comunicación conyugal.

EDAD A LA UNION	15 a 22	23 a 29	30 a 39	40 años	TOTAL
A los 17 años o antes	2.8	2.6	2.4	2.2	2.5
Entre los 18 y los 22 años	1.9	2.7	3.1	3.4	2.8
A los 23 años o después	1.1	2.0	2.8	3.3	2.3

En las páginas siguientes trataremos de analizar con un poco más de detalle cada una de estas relaciones, así como otras que por implicar variables no paramétricas no han sido incluidas en la tabulación precedente.

En este cuadro vemos que en todos los grupos de edad, la fecundidad de las mujeres que se casaron muy jóvenes es de por lo menos el doble de la que tienen las mujeres que se casaron a los 23 años o después. En el grupo de 40 años y más, la fecundidad es de por lo menos el triple de la que tienen las mujeres que se casaron a los 23 años o después.

4.2. - LAS VARIABLES INTERMEDIAS Y LA FECUNDIDAD.

4.2.1. - EDAD A LA PRIMERA UNION MARITAL.

Como era de esperarse, la relación entre la edad a la primera unión

BIBLIOTECA ALFONSO...
UNIVERSIDAD...
MEXICO...

Como es fácil darse cuenta, las dos variables que tienen mayor impacto sobre la fecundidad se relacionan con la dimensión temporal (años de unión marital y edad de la mujer) y están directamente referidas al tiempo de exposición al riesgo de embarazo. Desde una perspectiva interaccionista ambas variables carecen de una importancia sociológica, ya que los aspectos más sobresalientes de sus funciones encuentran una explicación más entrelazada a la biología que en el comportamiento humano. Y por la naturaleza misma de estas variables no nos sorprende que sean las que tienen una mayor correlación con el número de hijos nacidos vivos.

Entre las características cuyo impacto sobre el comportamiento reproductivo pueden interpretarse mejor desde una perspectiva sociológica, sobresalen en primer lugar, los niveles de escolaridad de los cónyuges, la edad a la que contraen matrimonio, las actitudes de las mujeres frente al papel social y familiar de la mujer, y la comunicación conyugal.

En cambio, entre aquellos elementos que carecen de importancia en la determinación de la fecundidad, están la división de tareas domésticas, los años de trabajo de la mujer y la autoridad (toma de decisiones) familiar.

En las páginas siguientes trataremos de analizar con un poco más de detalle cada una de estas relaciones, así como otras que por implicar variables no parámetros no han sido incluidas en la tabulación precedente.

4.2 - LAS VARIABLES INTERMEDIAS Y LA FECUNDIDAD.

4.2.1 - EDAD A LA PRIMERA UNION MARITAL Y FECUNDIDAD.

Como era de esperarse, la relación entre la edad a la primera unión

marital y la fecundidad resulta más que evidente: las mujeres que se casan a los 17 años o antes tienen casi el doble de hijos en promedio que las que se casan a los 23 años o después, mientras que las primeras tienen una media de 6.3 hijos, las segundas no tienen sino 3.2.

Este dato confirma lo que hablamos adelantado: dado que la nupcialidad tardía reduce el periodo de riesgo de embarazo durante la vida fértil de la mujer, es normal que la fecundidad total se vea también reducida. Y esto se confirma en todos los grupos de edad, tal y como puede apreciarse en el cuadro XIV.

CUADRO XIV
PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS DE MUJERES UNIDAS, SEGUN LA EDAD A LA PRIMERA UNION, POR GRUPOS DE EDAD.

EDAD A LA UNION	EDAD ACTUAL			TOTAL ABSOLUTO
	15 a 29 años	30 a 39 años	40 años y más	
A los 17 años o antes	2.8	5.1	8.8	561
Entre los 18 y los 22 años	1.9	3.7	6.4	912
A los 23 años o después	1.1	2.6	4.3	524
TOTAL				1997

En este cuadro vemos que en todos los grupos de edad, la fecundidad de las mujeres que se casaron muy jóvenes es de por lo menos el doble de la que tienen las mujeres que se casaron a los 23 años o después. En el grupo de mujeres que en el momento de la entrevista tenían por lo menos 40 años y que en consecuencia podemos decir que están en la etapa terminal de su vida reproductiva, el diferencial de fecundidad entre las que se casaron muy tempranamente y las que lo hicieron después de los 22 años es de 4.5 hijos por mujer en promedio. Estos datos son muy similares a los que hablamos presentado en el cuadro número III, obtenidos en una muestra